

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO - 24 Enero 2021

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Jesús, en el inicio de su vida pública, fue llamando a distintas personas para que le siguieran. Hoy, como entonces, Jesús nos sigue llamando a cada uno por nuestro nombre y nos reúne cada domingo en torno al altar, invitándonos a la conversión, al cambio de vida, a creer en la Buena Noticia del Evangelio y a proclamarlo con nuestra vida.

Hoy celebramos el Domingo de la Palabra de Dios, dentro de la Semana de Oración por la Unidad de los cristianos. Es deseo del Papa Francisco, que dediquemos este domingo a destacar la importancia de la Palabra de Dios en la vida cristiana. Que sepamos escucharla, meditarla y hacerla vida, para que podamos descubrir que, todos los pueblos de la Tierra son rostros diferentes de la misma humanidad que Dios ama.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú que por el bautismo nos integras a tu cuerpo, la Iglesia, y nos llamas a vivir en comunión de amor unos con otros: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Tú que quieres que crezcamos en disponibilidad y en solidaridad con todos, como verdaderos hermanos: *Cristo, ten piedad.*

R: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que nos das ánimo y fortaleza para que seamos siempre testigos de tu amor para los demás: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso y eterno, orienta nuestros actos según tu voluntad, para que merezcamos abundar en buenas obras en nombre de tu Hijo predilecto. El, que vive y reina contigo. Amen

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – III T.O.)

Lectura de la profecía de Jonás 3, 1-5. 10

El Señor dirigió la palabra a Jonás: «Ponte en marcha y ve a la gran ciudad de Nínive; allí les anunciarás el mensaje que yo te comunicaré».

Jonás se puso en marcha hacia Nínive, siguiendo la orden del Señor. Nínive era una ciudad inmensa; hacían falta tres días para recorrerla. Jonás empezó a recorrer la ciudad el primer día, proclamando: «Dentro de cuarenta días, Nínive será arrasada».

Los ninivitas creyeron en Dios, proclamaron un ayuno y se vistieron con rudo sayal, desde el más importante al menor.

Vio Dios su comportamiento, cómo habían abandonado el mal camino, y se arrepintió de la desgracia que había determinado enviarles. Así que no la ejecutó.

Palabra de Dios

Salmo 24, 4-5ab. 6-7bc. 8-9

R. Señor, enséñame tus caminos.

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R/.

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas;
acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor. R/.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 7, 29-31

Digo esto, hermanos, que el momento es apremiante.

Queda como solución que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no se alegraran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la representación de este mundo se termina.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Marcos.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 14-20

Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

Pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando las redes en el mar, pues eran pescadores.

Jesús les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca

reparando las redes. A continuación los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon en pos de él.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: En la confianza de sabernos escuchados, presentamos al Padre nuestras súplicas:

- ❖ Por el Papa Francisco, por nuestro Obispo Carlos, sacerdotes y todo el pueblo de Dios, para que, con la ayuda del Espíritu Santo, anunciemos con fuerza La Palabra de Dios. **Roguemos al Señor.**
- ❖ Por todas las personas que tienen responsabilidades sociales, para que, con un sentido comunitario, fomenten redes de solidaridad y desarrollo para los pueblos. **Roguemos al Señor.**
- ❖ Por la unidad de los cristianos, para que, la fe en Cristo y su Palabra sean nuestras señales de identidad, expresión de todo lo que nos une. **Roguemos al Señor.**
- ❖ Por todas las personas, que voluntariamente se dedican a labores humanitarias, para que, el Señor les ayude y fortalezca su espíritu altruista. **Roguemos al Señor.**
- ❖ Por todos los que formamos esta Unidad Pastoral, para que, siguiendo el deseo del Papa Francisco, sepamos escuchar, meditar y llevar a la vida la Palabra de Dios. **Roguemos al Señor.**

Animador: Atiende Señor, nuestras oraciones. Por JNS

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN

En Galilea, Señor,
ibas proclamando el Reino.
Buena Noticia, de parte
del Padre que está en el cielo.

Tú nos hablabas de un Dios,
misericordioso y bueno,
que olvidaba nuestras culpas
y quitaba nuestros miedos.

Su ilusión era “reinar”,
ver a sus hijos contentos,
disfrutando tres regalos:
trabajo, amor y alimento.

Para entrar en ese Reino
marcabas, Señor, un precio:

"DEJANDO BARCAS Y REDES"

una conversión sincera,
creer en el Evangelio.

Cuatro bravos pescadores
aceptaron tu proyecto.

Dejando barcas y redes
fueron en tu seguimiento.

Compartiendo tus vivencias,
dedicaron vida y tiempo
a ser pescadores de hombres
y aliviar sus sufrimientos.

Salimos al mar del mundo
entre peligros y riesgos.

Para pescar muchos hombres,
mueve, Señor, nuestros remos

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Concedéndonos, Dios todopoderoso, que cuantos hemos recibido tu gracia vivificadora nos gloriemos siempre del don que nos haces. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: III DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

Jonás 3, 1-5. 10 // I Corintios 7, 29-31 // Marcos 1, 14-20

Jesús comienza su vida pública, su predicación, su tarea. Lo hace después que Juan es detenido y comienza con las mismas palabras que el Bautista: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio». Las primeras palabras de Jesús son de conversión. Hace falta cambiar. No podemos quedarnos en lo de siempre. Es necesaria la novedad, la renovación. La conversión significa buscar nuevos caminos, nuevos estilos, ponerse en un camino nuevo, renovar nuestra vida, para que Dios pueda entrar en nosotros, liberarnos y hacernos nuevos.

Y Jesús comenzará por las periferias, no en el centro, Jerusalén. Comenzará por Galilea, la “Galilea de los gentiles” como dice el profeta, lugar sospechoso de pureza religiosa. Será el lugar, no sólo de sus primeras palabras, sino de los primeros signos y milagros que le acreditan como el Mesías. Y allí, en Galilea, junto al lago, va a encontrar a los primeros discípulos. Jesús, a diferencia de Juan, no va a ser un hombre solitario, de desierto, va a ser un hombre de comunidad, de familia. Su mensaje, la Buena Noticia, necesita un corazón de familia, de comunidad, de Iglesia. Por eso comienza buscando a sus colaboradores, a personas que le quieran seguir. Pasa junto a Andrés y Pedro y los llama, les propone seguirle en la tarea que saben hacer “pescar”. Pero les cambiará la pesca, no serán peces para su sustento y el de su familia, sino que pescarán corazones, para Dios y para gozo y salvación de todos. Jesús les invita al seguimiento, a ponerse detrás de él. Él será el que abra el camino, el que les guíe, les enseñe, les “primere” como nos dice el Papa Francisco. Pero este camino que no será fácil, su tarea será arriesgada. Y tendrán que aprender, que entender, que cambiar, que “convertirse”. Y ellos vivirán la intimidad con el Maestro y su camino se hará cada vez más difícil pero más apasionante e imposible de dejar. Les complicará la vida, pero se la llenará de alegría, de esperanza, de VIDA, con mayúsculas. Pedro y Andrés y un poco más adelante, Santiago y Juan. Lo dejarán todo y le seguirán se pondrá “en pos de Jesús”.

¿No nos recuerda todo esto a nuestra vida como seguidores de Cristo? El Señor sigue pasando por nuestra vida y nos llama. No a tareas distintas de las que hacemos, como a aquellos pescadores, nos invita a “pescar”, a acariciar, a servir, a atender, a enseñar, a dar y darnos. La tarea que nos encomienda el Señor es la de seguirle y hacerle visible en nuestras casas, trabajos, relaciones. Nos hace sus seguidores y propagadores, evangelizadores. Pero él no nos deja, él está con nosotros, o mejor, él ya ha tocado los corazones a los que nosotros nos acercamos para que acojan la Buena Noticia, el Reino nuevo. La tarea no es fácil, pero merece la pena. Tendremos que pasar por el terreno de las cruces, pero llegaremos a la resurrección y la vida, y en este tramo, conseguiremos, con nuestras palabras y nuestra vida, seguir sembrando nuevos seguidores de Cristo, nuevos caminos de esperanza para los hermanos.